

✠

RELACION VERDADERA

26

DE LA GRAN VITORIA QUE LAS ARMAS del Reyno de Polonia han cōseguido (por medio del Divino Auxilio , implorado de la Vniversal, Catolica, y Militante Iglesia) contra el Poder Otomano. Refierefe el sangriento destroço que hizieron en los Turcos los Polacos; los ricos despojos que les quitaron; la Artilleria, viveres, y municiones que perdió el Enemigo, el dia 11. de Noviembre del año pasado de 1673. Y asimismo se refiere, como el siguiente dia 12. de dicho mes, ganó el Exército Christiano por asalto la Plaza de Chozim, passando à todos sus Moradores à cuchillo.

Con licencia en Madrid, Por Lucas Antonio de Bedmar, Año 1674.

LA muerte del Rey de Polonia, sucedida à diez de Noviembre del año pasado de 1673. en Leopold, dexò à todo el Reyno en grande afliccion; y aunque quedaban en él todavía algunas reliquias de la faccion contraria, fuè general el sentimiento de todos, por su mucha virtud, y benignidad, con otras muchas, y heroycas prendas Reales de que el Cielo le adornò. Este desconuelo, y pena tan vniversal, la templò Nuestro Dios, y Señor, por su Infinita Bondad, levantando el Rectissimo Açote de su Justicia contra el obstinado Pueblo Mahometano, cayendo sobre el aflixido, y abatido Reyno de Polonia la copiosa lluvia de las Misericordias del Señor, para que el congoxado Pueblo Christiano cogiesse los copiosos frutos que nuestro Santissimo, y Vniversal Padre, y Pastor mandò esparcir por toda la Iglesia de Dios con el Santo Jubileo pasado. El caso fue así:

Passò el Exército Polaco el Rio Dniester à nado, por falta de Puente. Y aviendo tenido noticia el Gran Mariscal Sobieski Ky (Generalissimo de Polonia) de que Hussain, General de los Turcos, andaba campeando con su Exército por las Riberas de dicho Rio, y cerca de Chozim, Plaza fuerte, y muy considerable, y que los Hospodares de Moldavia, y Vvalachia estaban allí con sus Tropas, assegurando al Gran Mariscal, por aviso secreto, que serian en su ayuda: y así, que tomasse resolución, y se fuesse acercando à los Turcos; porque no estaban

tan pujantes como se pensaba; dispuso, que se esforçasse esta voz por todo el Campo Christiano: y fue muy bien menester; porque à juzgar la empresa tan dificultosa como se viò despues, huvieran desfallecido. Puso el señor Mariscal su Gente en marcha, y el dia 9. llegò à buena hora à media legua de los Turcos; y hizo quanto pudo todo el resto del dia para obligarlos à batalla campal: y el siguiente dia diez de dicho mes de Noviembre hizo lo mismo: mas sin fruto alguno; porque los Turcos se hallaban atrincherados cò dos inexpugnables trincheras, vna de terraplèn, y otra de carros, y carreras muy espesas, con vn gran fosò delante, y dentro destas fortificaciones avia treinta mil Combatientes, y entre ellos ocho mil Genizatos, en que se incluia la flor del Otomano Imperio, teniendo para su defensa veinte y dos Pieças de Artilleria, repartidas en los puestos de mayor peligro. El mismo dia supò el señor Mariscal, como el Caplàn Baxà se avia puesto en marcha con sus Tropas, para venir à incorporarse con el General Hussain; y al instante mandò, que saliesse à su opòsito vn buen Troço de Cavalleria; y en entrando la noche, avanzò con su Gente à los Quarreles de los Hospodares de Moldavia: los quales (sin disparar mosquetazo) se passaron à las Vaderas de Polonia con todas sus Tropas.

El dia 11. de dicho mes, assi que amaneciò, mandò el Gran Mariscal poner todo su Exercito en punto de batalla, y se empeçò el avance general, y con increíble valor de los Christianos, se ganò el fosò, y la primera trinchera. Mas desde la segunda de los carros, y carreras, fue tan poderosa la resistencia de los Turcos, y tanto el daño que hazian en los Christianos con la Artilleria, y mosquetèria, que los rechazaron por dos vezes. Y como los nuestros estaban fatigados de las repetidas marchas, y faltos de sustento, pues en dos dias no tuvieron pan, llegaron à punto de desfallezer, à vista de tan vigorosa furia: lo qual visto por el señor Mariscal, se arrojò del cavallo, y con la espada en la mano, se puso delante de los suyos, diciendoles, q era necessario morir, ò vencer, por la Fè de Iesu-Christo, y defensa de la Patria; y al mismo tiempo hizo avanzar por la misma parte à los Hussares, que à su exemplo cobraron tal valor, que en menos de vn quarto de hora rompieron el grãde embaraço de carros, y barrera de carreras, abriendo bastante brecha para que las demàs Tropas pudiesen entrar

tar. Y apenas estuvieron dentro, quando los Turcos empezaron à huir, y à defenderse de retirada; mas infundió Dios tal valor en los nuestros, q̄ à breve espacio quedó deshecho del todo el Cãpo Mahomerano: y aunq̄ el General Hussaim procurò rechazerse, y resistirse algun tiempo, no lo pudo conseguir, y así se puso en huida, y à su exemplo todos los demás Turcos, y Genizaros, vnes à Chozim, y otros à su Puente para passar el Rio Dniester: la qual era tan estrecha, que no cabian à passar por ella mas de tres, ò quatro hombres. Y como iban los Turcos acosados de los nuestros, se embaraçaban el passo los vaos à los otros, y se precipitaban al Rio, donde no fue menor la carnezeria, pues se ahogaron mas de seis mil Turcos, quedando lo restante del campo sembrado de sus cuerpos muertos, y despedaçados. Todos los Cabos, y Oficiales del Turco quedaron muertos, ò presos, y entre ellos tres Baxaès muertos, y dos prisioneros. Solo el General se escapò; pero los Valacos, y Moldavios le siguieron, y acabaron de derrotar la poca Gente que le quedaba, apresandole su cavallo, que estaba con ricos adornos, el qual presentaron al Gran Mariscal; y él se retirò à Caminiech. No le ha quedado al Turco de todo su Exercito ni aun la sexta parte: y es cierto, que de cien años à esta parte no han tenido los Infieles tan gran perdida; pues se hallaron en esta Batalla sus mas escogidas Tropas, y todos los Magnates que tomaron à Candia. Los nuestros ganaron este dia inmortal fama, y le quitaron al Turco 22. Pieças de Artilleria de bronze, gran cantidad de armas, bastimentos, municiones, cavallos, mulos, y camellos; mucho bagage, oro, plata, y riquissimos despojos, que hà dado Dios à este Reyno, para que se repare de las passadas calamidades. Esta vitoria ha sido de las mayores que se puede desear, pues haze al Reyno de Polonia dueño de todo el Rio Dniester, y de las Provincias de Moldavia, y Valachia. Si el tiempo no estuviera tan adelante, pudieran correrse las tierras del Turco hasta Constantinopla: y no es esta mala ocasiõ para el Gran Sofi de Persia si agora quiere restaurar las usurpaciones que el Turco le tiene hechas. Polonia podrá respirar, y los Rebeldes de Vngria, es preciso reconozcan à su legitimo Dueño; y su Magestad Imperial, hallándose sin enemigos por aquella parte, podrá emplear sus Tropas en el socorro de sus Aliados, y se podrá conseguir la Paz que tanto la Christiandad desea. El señor Mariscal cob
nossa;

fiesta, que la Magestad Divina le favoreció milagrosamente en esta Batalla; porque las fuerzas del Turco se hallaban muy superiores à las de Polonia, y en hazimiento de gracias mandò câtar el *Te Deum Laudamus*, en la misma Tienda del Hailaim. Y despues de repartidos los despojos entre sus Soldados, hizo llevar la Artilleria à Chozim, para batir con ella la Plaza; y el dia 12. de dicho mes, se puso en execucion, abriendole a la Muralla vna gran brecha, por donde se le diò vn assalto general, degollando à quantos dentro de la Plaza se hallaron, en la qual se cogieron tan ricos despojos, como en la Gampaña, y todos se repartieron igualmente entre los Soldados. El Baxà Caplân supo por sus Espias, como la Cavalleria de Polonia iba en su busca, como ya se ha dicho, y à toda priessa se retirò à la parte del Danubio, que uiando, y saqueando à la Villa de Giasî. Hanse perdido bravos Soldados, pero accion tan heroica no se consigue sin trabajo, y perdida, y mas quando se acomete à vn enemigo valiente, y poderoso: Mas por la Misericordia de Dios, todos los Cabos principales han quedado sanos, y triufantes, y solamente falta el Hospodar de Moldavia, que se presume murió. La Reyna de Polonia mandò dar las gracias de tan feliz suceso à los principales Oficiales de su Exercito, y en especial al gran Mariscal, que con tanto lustre manifestó en esta ocasion la sinzeridad de su intencion, y el amor à su Fè, à su Patria, y à su Rey, motivando à sus emulos à sentir mejor de sus acciones de aqui adelante; pues no se puede bastantemente ponderar el zelo, gobierno, prudencia, y valor que ha mostrado en esta Batalla, para bien de la Christianidad, y honra de su Patria, que le estará eternamente obligada, y agradecida.

No se sabe lo que el Exercito Polaco emprenderà aora: creese irà à poner sitio à Caminiech, que es donde se retirò el General de los Turcos con tres mil hombres que le quedaron de todo su Exercito. El Vicedancillet de Polonia aprieta mucho à los Senadores para que hagan la Eleccion de nuevo Rey: mas como no se hallan en la Corte mas de cinco, y los otros 29. estàn en el Exercito, no se puede hazer nada.

Demos todos à Nuestro Señor infinitas gracias, por tan singular favor, y roguèmosle repetidamente por la Exaltacion de Nuestra Santa Fè Catolica, y Aumento de la Santa, Romana, y Vniversal Iglesia.